

y reales órdenes que tratan de la forzosa residencia de todos los empleados en sus destinos.

**XXVI.** La experiencia tiene acreditado el ningún escarmiento ni enmienda que han producido algunos ejemplares de aprehensiones reales de juegos prohibidos en casas particulares; porque á los jugadores se ha dejado en libertad, á unos por la calidad de sus personas y enlaces, y con otros solo se ha hecho la demostracion de exigirles alguna multa de corta entidad: prevengo, así á los jueces de esta capital, como á los demas justicias de afuera de ella, *que en adelante en la exaccion de multas y penas se arreglen precisamente á lo mandado en el bando inserto, y al artículo último de la citada real pragmática de 6 de Octubre de 1771, que prohibe á todos los jueces la facultad de moderar la multa, y usar de arbitrios en la materia.*

**XXVII.** De consiguiente para lo sucesivo declaro abolido y cortado enteramente el que se ha practicado hasta ahora, de dejar en libertad á los jugadores que han entregado la multa, ó han tenido fiador ó abonador para su seguridad; y en adelante á todos los que fueren aprehendidos en juegos prohibidos; se les deberá poner irremisiblemente en prision proporcionada á la calidad de sus personas, se le seguirán las causas conforme á su naturaleza, especialmente á los reincidentes, á los jugadores de profesion, y á los conocidos por gente sospechosa, sin oficio ni empleo; con prevencion de que en el discurso de las causas para con esta clase de sujetos, los jueces han de hacer precisamente averiguacion de vida y costumbres, para darles el destino que previenen las leyes y bandos contra los ociosos, vagos y mal entretenidos.

**XXVIII.** Así como es justo que en la observancia, ejecucion y cumplimiento de lo prevenido en los anteriores artículos, no haya la menor indulgencia de parte de los jueces, lo es tambien que procedan con el mayor cuidado y vigilancia, para evitar

los abusos y estorsiones que suelen cometerse por los subalternos; y á este fin prevengo y mando, *que en las aprehensiones reales de juegos prohibidos, de ninguna manera, con ningun motivo ni pretexto, los ministros de justicia se echen sobre el dinero, tomándoselo á los jugadores, por ser este hecho, no solo indecoroso, sino es muy contrario á la ley 11, tit. 7, lib. 8 de la Recopilacion de Castilla; á la 27, tit. 20, lib. 2; y á la 14, tit. 17, lib. 5 de la Recopilacion de Indias.*

**XXIX.** Prohibo tambien que el dinero de las multas éntre en poder de los escribanos que concurren á la aprehension; que reciban alhajas en prendas de las multas; y que ni éstas ni aquellas las mantengan en su poder hasta que se haga la distribucion por los jueces; sino es que, conforme á las citadas leyes y otras que prohiben los depósitos en poder de los escribanos, el dinero de las multas se deposite precisamente en esta capital en poder del tesorero de penas de cámara, para que desde allí se haga la distribucion; y en los lugares de afuera *se verifiquen los depósitos en personas legas y abonadas, de cuenta y riesgo de los justicias para el propio efecto.*

**XXX.** Mando, que en la distribucion de multas se aplique, sin disminucion alguna, todo lo que corresponde al recomendable ramo de penas de cámara, que se halla con empeños y atrasos de mucha consideracion é importancia; y que se observe puntualmente la ley 33, tit. 16, lib. 2 de la Recopilacion de Indias, que previene, que la parte de multas señalada á los jueces, debe acrecer á penas de cámara, sin poderse aplicar á otra persona alguna, cuando los jueces no reciben la que les toca, como lo acostumbran los señores alcaldes del crimen, en cumplimiento de la ley 22, tit. 17 de dicho lib. 2.

**XXXI.** Con el mismo fin prevengo y encargo muy estrechamente la observancia del artículo 11 de la citada real pragmática de 6 de Octubre de 1771, del artículo 11 del bando inserto de este superior go-